# Marte en la Primera

De acuerdo con el mito. Ares (Marte) surgió plenamente adulto del cuerpo de la ultrajada Hera. De la misma manera, quienes tienen a Marte en este emplazamiento pueden encontrarse con que su enojo, su furia o sus acciones «se les escapan» antes de que ellos puedan hacer nada por detenerlos. En el peor de los casos, pueden ser personas impacientes que se enfurecen con el más leve obstáculo que les bloquea el camino, y que exhiben una necesidad constante de demostrar su poder. Estos nativos en vez de convertir su propio cuerpo en un campo de batalla, o de descargar su agresión sobre el primero que se les acerque, obtendrán beneficios con la práctica de algún tipo de ejercicio ñsico regular o de algún deporte competitivo. También son recomendables para ellos disciplinas como el *t'ai chi,* el yoga, el karate o las diversas terapias corporales que permiten una descarga catártica de la tensión y la cólera, y trabajan con ella en forma creativa.

En el mejor de los casos, estos nativos son seres auténticos, espontáneos y estimulantes. Sin dar la impresión de ser demasiado toscos o groseros, pueden ser sinceros e independientes, ya que están dotados del valor necesario para respetar sus propias prioridades, en vez de aceptar el papel que algún otro quiera imponerles. Están hechos para vérselas «de frente» con la vida. En vez de esperar a que algo suceda, las personas que tienen este emplazamiento han de dar el primer paso.

Marte en la casa Uno es más notable en un signo de fuego, pero aun cuando esté emplazado en uno de agua, como podría ser Cáncer o Piscis, estos nativos harán sentir fuertemente su presencia, ya sea que se decidan o no a hablar. Si los que tienen a Marte en esta casa parecen tímidos y retraídos, es porque en la carta hay otros aspectos que inciden sobre su expresión, y que es menester examinar. En algunos casos, puede ser necesario recordarles que es lícito que uno pida lo que quiere en la vida, en vez de manipular encubiertamente a otras personas en la esperanza de obtenerlo.

La necesidad de ser dueños de su propio destino suele ser fuerte en estas personas, que luchan contra todos los inconvenientes para satisfacer sus deseos. El duque de Windsor, que abdicó la corona para casarse con la mujer que había elegido, había nacido con Marte en Aries en la Primera. Ernest Hemingway, obsesionado con la idea de demostrar al mundo que era el epítome de un «hombre de verdad», tenía a Marte en Virgo en la Primera. Otro buen ejemplo de este emplazamiento es el existencialista francés Jean-Paul Sartre, nacido con Marte en Escorpio en la casa Uno, que basó toda su visión del mundo (Primera) en la premisa de que somos totalmente responsables de nuestra propia vida, y no sólo de nuestras acciones, sino también de nuestras omisiones. Para él, sólo el individuo era el creador, y nada en el mundo tenía sentido excepto en los términos en que uno lo constituía.

Es frecuente que Marte en este emplazamiento requiera, ya desde muy temprano en la vida, un grado considerable de energía, fuerza, espíritu combativo e independencia.

# Marte en la Segunda

Si entendemos que un planeta en una casa define la mejor manera en que una persona puede encarar ese sector de la vida para desplegar su potencialidad, entonces Marte en la casa Dos reclama una acción agresiva, autoafirmativa y osada allí donde se trata de ir en pos del dinero y de las posesiones. Son personas que quizá tengan que correr riesgos para alcanzar lo que tan

desesperadamente quieren.

Lo lamentable es que esta cualidad de «salir a buscarlo» puede resultar contraproducente si el comportamiento del nativo es demasiado precipitado, impaciente y brusco. Se dice que Maquiavelo había nacido con Marte en la casa Dos. En términos más generales, este emplazamiento describe una naturaleza con deseos fuertes, acicateada por la necesidad de disfrutar del mundo material y del dominio de los sentidos. En tanto que Venus en la Segunda recurre a sus encantos seductores a fin de atraer y engatusar a los otros para que le den lo que quiere, en esta misma posición Marte opera más bien a partir de la premisa «Quiero lo que quiero, y lo quiero ya». Quienes tienen a Marte en la Segunda casa, si no toman la iniciativa de ir ellos mismos en pos de lo que quieren, entonces recurren a su gimoteo favorito: «Dame. tráeme, cómprame, llévame». Es igualmente posible que exterioricen su agresión contra los objetos, haciendo añicos un precioso jarrón para subrayar un punto durante una discusión.

En una dimensión más positiva, sus recursos interiores innatos se caracterizan por el valor y la iniciativa, y son nativos que pueden destacarse en cualquier trabajo que requiera esas cualidades. Son capaces de pelear en defensa de aquello que valoran, y también de imponérselo a otros.

Para ellos, el dinero y las posesiones son símbolos concretos de su poder y de su fuerza. En realidad, podemos entenderlos mejor si nos damos cuenta de que. al demostrar al mundo con cuánta eficacia son capaces de ponerse en movimiento para conseguir lo que quieren (Segunda), básicamente están tratando de afirmar y fortalecer su existencia individual, su «vivacidad» y su vitalidad (Marte). (Aun así, yo procuraría no estar cerca de ellos en ninguna de las grandes tiendas el primer día de las rebajas de temporada.)

# Marte en la Tercera

Al hacerse valer sobre su entorno (generalmente por medio de sus palabras, opiniones, conocimiento o puntos de vista), los que tienen a Marte en la casa Tres afirman su poder, su vitalidad y su existencia. Por más que a muchos de nosotros nos dé miedo decir lo que realmente pensamos. esto es precisamente lo que deben hacer estos nativos... si es posible, claro, con tacto, el antídoto universal para los casos en que Marte se da mal.

Algunos quizá teman que ser claro y directo sea demasiado rudo o grosero. Como resultado, en vez de decir lo que verdaderamente quieren decir, recurren a insinuaciones más o menos burdas y a grandes suspiros conmovedores. Lamentablemente, parecería que en cualquier casa donde se encuentre Marte hubiera una especie de depósito en el cual sólo tienen cabida cierta cantidad de pensamientos, sentimientos o acciones inexpresados, antes de que estalle y los salpique todo. En última instancia. cuando uno tiene a Marte en la casa Tres lo mejor es decir lo que

se siente o se piensa, en vez de sofocar lo que fuere durante demasiado tiempo.

Son generalmente seres de mente activa y de respuestas rápidas. Un

intelecto penetrante, un vocabulario fuerte o una gran facilidad de palabra pueden constituirse en el arsenal de reserva que les proporcione las armas necesarias para cualquier avance. Aunque en ocasiones los que tienen a Marte en la Tercera pueden «atragantar» a otra persona con sus ideas, sus palabras tienen también la capacidad de mover a otros a la acción. Además, son capaces de pasarse tanto tiempo rebatiendo sus

propios pensamientos como refutando los de otras personas. Pueden atacar con fervor cualquier tema que les interese, y experimentan naturalmente el deseo de hablar o escribir sobre cualquier cosa que los emocione. Algunos «sueltan presión» al poner por escrito lo que piensan y lo que sienten. Una buena forma de autoterapia. para ellos, podría ser escribir una carta airada a alguien con quien estén furiosos y después, simplemente, romperla.

Los nativos que tienen a Marte en la casa Tres encuentran su propia iniciativa, y aprenden a autoafirmarse, trabándose en juegos de poder con figuras de su medio infantil. Por lo tanto, éste es uno de los emplaza-

mientos que más favorecen los conflictos con los hermanos, los maestros y los vecinos. Cuando los atrapan en algo que no deberían estar hacien-

do. es probable que. en vez de reconocer su responsabilidad, echen la culpa a un hermano, a algo que leyeron o a un programa de televisión que les dio la idea.

A causa de su sistema nervioso, inquieto y sumamente tenso, estas personas deberían tener mucho control y precauciones, especialmente con cualquier forma de viaje, largo o corto. Es probable que Marte en la casa Tres necesite también canalizar su exceso de energía mediante

el deporte y el ejercicio. A algunos puede resultarles relajante entretenerse arreglando el coche u otros artefactos mecánicos.

Dice un viejo adagio que «los pensamientos tienen alas». Marte en a Tercera es poderoso en el plano mental, y cualquier idea que estos nativos sientan fuertemente podría afectar a su entorno, aun cuando no haya sido directamente formulada o puesta en práctica. En cierto sentido, la mente es como una herramienta o instrumento afilado, que si se lo maneja de la manera adecuada puede ser sumamente eficaz para corlar cualquier cosa. pero si se lo emplea incorrectamente es capaz de ser peligroso y destructivo, tanto para quien lo empuña como para otros.

Independientemente de los aspectos que forme Marte, en última instancia le corresponde al nativo decidir de qué manera se usa el implemento.

# Marte en la Cuarta (Aries en el IC)

Cualquier cosa que se encuentre en la casa Cuatro puede estar oculta a la vista. Pero tarde o temprano el impulso de expresar lo que se halla latente en un Marte en la Cuarta no podrá seguir enterrado. **Y,** lo mismo que cualquier cosa encerrada durante largo tiempo en un sótano, no es probable que. cuando finalmente se la deje salir, sea muy bonita. Este emplazamiento hace pensar en un enojo y una agresividad ocultos que necesitan ser llevados a la superficie, analizados, reintegrados en la personalidad y dirigidos conscientemente a fines constructivos. Al principio. Marte puede aparecerse como intensa furia y rabia, como una erupción volcánica que se vuelca por todas partes, sorprendiendo tanto al que la produce como al que se encuentra próximo. Sin embargo, una vez que su Marte se ha «liberado», los nativos que tienen este emplazamiento terminan por ser más hábiles y elegantes en la expresión de todo lo que sucede en su interior, tanto en los aspectos buenos como en los

malos. Reconectarse con un Marte en la casa Cuatro, lo mismo que beber una cerveza conocida, vivifica partes que otros planetas no pueden alcanzar. Una especie de jugosa vitalidad que antes no se hacía ver impregna gran parte de la vida.

La mayoría de las personas, cuando regresan a casa después de un duro día de trabajo, no quieren otra cosa que quitarse los zapatos, prepararse una copa y quedarse mirando televisión con los pies hacia arriba. Pero para los que tienen a Marte en la casa Cuatro, el día comienza después de que el reloj les marcó la tarjeta de salida. Es en su propio hogar y en la esfera de la vida familiar donde más probablemente muestren su empuje y su espíritu de empresa, por no hablar de sus rasgos dominantes y agresivos. En este aspecto no se diferencian mucho de cierta especie de peces belicosos, los llamados ciclidos, que necesitan otros peces sobre los cuales canalizar su agresión. Si una pareja de ellos está aislada en un tanque donde no hay otros peces, el macho volcará su agresión sobre la hembra y sobre su progenie. De modo similar, es probable que los nativos que tienen a Marte en la Cuarta desplacen sobre quienes inocentemente los esperan en casa, el enojo que sienten, aunque sin expresarlo, con otras personas. Educados y dóciles en el lugar de trabajo, suelen volver a casa ávidos de pelea. Pero la agresión también se puede desplazar de otras maneras: removiendo la tierra en el jardín, construyendo un cobertizo, provocando a alguien para que se enfade con ellos, cayéndose por las escaleras y de muchas maneras más.

Es posible que el padre (o el progenitor oculto) sea vivido como poderoso y dominante, o como prepotente y discutidor, además de sexual y potencialmente violento. También puede ser que quienes tienen este emplazamiento tengan que trabarse en lucha con el padre para reclamar su propio derecho a la autonomía y a la libertad de expresión, aunque quizá no lo consigan mientras no establezcan su propio hogar, cosa que por

lo común les urge hacer. Es frecuente que desciendan de una familia de

«supervivientes» y que ellos también posean una fuerte resistencia; sólo se los puede mantener sometidos durante un tiempo, antes de que vuelvan al combate.

Con Aries en el IC o en la Cuarta casa, hay una profunda necesidad de encontrarse a sí mismo por derecho propio, más bien que de apoyarse en la tradición o seguir los modelos de la familia de origen. A medida que indaguen más dentro de sí mismos, los que tienen a Marte en el Nadir descubrirán reservas de energía y de creatividad intactas, en ansiosa espera de una canalización productiva. En ocasiones, no es hasta bien entrada la segunda mitad de la vida cuando estos nativos se encuentran lo bastante libres de lazos y restricciones para atender sin reservas a la pregunta: «Pero, ¿qué es lo que *yo* quiero?»

# Marte en la Quinta

La Quinta es la casa del juego. Y cuando Marte juega, no queda la menor duda de quién es el patrón del cuadrado de arena. El espíritu competitivo es muy grande, de manera que si llegas a construir un casti-

llo más grande o más bonito que el de tu amigo con Marte en la casa Cinco, ve con cuidado, porque puedes terminar con los ojos llenos de arena. ¿Quién dijo que lo que importaba no era perder o ganar, sino la forma en que se juega? Probablemente, nadie que tuviera a Marte en la casa natural de Leo.

Y lo mismo es válido para la vida, el amor y la creatividad. No basta

simplemente con *hacer* algo; hay que hacerlo con todo el corazón y de manera espectacular. En el aspecto positivo, hay una vitalidad y un entusiasmo naturales que imprimen el sello de su individualidad a todo lo que emprende un nativo que tenga a Marte en la Quinta. Quizá no sea un segundo Picasso, pero lo que pinta es algo muy especial... por lo menos para él. Y quién va a negárselo, si aunque no sea más que durante unos pocos días o unos momentos, el acto de crear a partir de algo que tiene en su propio interior le ha dado una sensación más clara de quién es o ha incrementado su sentimiento de poder, identidad y vitalidad.

Con frecuencia sienten un amor a los deportes de competición que los empuja a actuaciones en las que está enjuego cierto grado de riesgo, osadía o esfuerzo físico agotador. Y con el mismo espíritu entusiasta e impulsivo practican el mejor de todos los deportes, el juego del amor y del romance. Y no es que se limiten a encender una cerilla; con menos de un incendio forestal no les basta. Siempre y cuando los nativos que tienen a Marte en esta casa no espanten a sus posibles parejas con su intensidad amatoria, la rapidez con que las llamas del amor se extingan o la probabilidad de que el fuego se propague rápidamente a alguna otra parte dependerá en buena medida de los aspectos que haga Marte y del signo donde esté emplazado.

Los niños recibirán parte de la proyección de Marte. El entusiasmo inicial por fundar una familia será, probablemente, muy fuerte, pero la esclavitud y los sacrificios de todos los días que ello implica pueden ser mucho menos atrayentes. ¿Cómo va uno a poder pintar, jugar al tenis,

ir a la ópera y, además, tener tiempo para criar niños? No es sorprendente que los hijos de las personas que tienen a Marte en este emplazamiento presenten fuertes rasgos de independencia. Son niños que tendrán que aprender con gran rapidez a valerse solos y a cultivar una voluntad fuerte, que les permita combatir y competir con las exigencias del Marte que su progenitor/a tiene en la Quinta casa.

# Marte en la Sexta

Las manifestaciones posibles de Marte en la Sexta se aclararán si comparamos y contrastamos las maneras en que el griego Ares y el romano Marte encararían los asuntos de esta casa.

Primero, imaginemos a Ares organizando la manera de atacar el trabajo doméstico. En menos de diez minutos habría pasado como un torbellino por todas las habitaciones y casi todos los rincones, con tanta rapidez como le fuera posible, y esperemos que sin romper demasiadas cosas. Su lema podría ser: «Si hay que hacerlo, hazlo en un periquete». También, después de haber perdido la enésima batalla con su hermana Atenea. podría descargar inmediatamente su cólera en el estilo de la casa Seis. fregando furiosamente el suelo de la cocina, pateando al perro'o gritándole a la señora que hace la limpieza.

Ares es duro con su cuerpo. Aparte de agotarse en su continuo andar corriendo de una cosa a otra. puede atraer sobre sí accidentes, debido a su temeridad y a su discordia interior.

Aunque ésta no es una actitud propia de él, si llega a persistir en su enojo es probable que padezca regularmente de dolores de cabeza o que. en términos más generales, vuelva la agresión sobre su propio cuerpo. (Con el planeta Marte en la casa Sexta, los sentimientos e impulsos se graban muy fuertemente en el cuerpo, y deben encontrar alguna forma

de expresión para no provocar un cortocircuito y terminar perdiendo los estribos.)

Por cierto que en una oficina Ares puede ser el gran espectáculo.

Como es probable que no tolere a nadie por encima de él, y que exhiba tendencias a avasallar a sus colaboradores, será una decisión afortunada si opta por trabajar independientemente.

En asombroso contraste, el romano Marte encara de manera muy diferente los asuntos de la casa Sexta. Puesto que ve cada mínima cosa que hace como un reflejo de quién es él, cuida orgullosamente hasta el último detalle de su trabajo. Preocupado por alcanzar su independencia y autosuficiencia en el manejo de los asuntos cotidianos, recibe jubiloso la oportunidad de aprender habilidades nuevas, y obtiene gran satisfacción al dominar las tareas que le han resultado difíciles.

En ocasiones podría ser obsesivo con el buen funcionamiento de su cuerpo, pero, sin llegar a tanto, este nativo reconoce en el cuerpo el vehículo mediante el cual puede expresarse y demostrar su poder, y es natural que quiera mantenerlo en forma.

De manera un tanto similar a su contraparte griega, y debido a su fuerte convicción de cómo han de hacerse las cosas, es probable que el Marte romano (en la Sexta) tenga dificultades con sus colaboradores y se muestre impaciente con ellos, aunque en las situaciones adecuadas un esfuerzo conjunto puede resultarle estimulante. Pero por lo común. en este emplazamiento. Marte quiere ser él quien dirija el espectáculo.

Sin embargo, también sería capaz de librar batallas por los derechos de los trabajadores o de defender a un colega a quien considere tratado in-

justamente. De la misma manera. Marte en la casa Seis podría apoyar a un grupo que defienda los derechos de los animales.

En general, si está bien aspectado. Marte en la Sexta casa tiende a actuar como el Marte romano. Pero es más probable que los aspectos difíciles (especialmente los ángulos desfavorables con el Sol, Júpiter, Urano y Plutón) se manifiesten, inicialmente por lo menos, como el Ares griego.

# Marte en la Séptima

Según la casa donde se encuentre, Marte indica el dominio de la vida en donde necesitamos emprender la acción y hacernos valer. En la casa Séptima, esto da origen a una intensa urgencia de definir la identidad y de alcanzar un sentimiento de poder mediante las relaciones con otras personas. He visto muchos ejemplos de este emplazamiento en las cartas de hombres y mujeres jóvenes que se precipitan desatinadamente en el matrimonio, con frecuencia inspirados por el primer brote de pasión sexual, o motivados parcialmente por el deseo de escapar de las restricciones impuestas por un medio familiar difícil u opresivo. Creen que por obra del matrimonio podrán encontrarse a sí mismos por propio derecho, pero lo que con más frecuencia descubren es que han reemplazado una forma de tiranía por otra. La atracción sexual inicial puede extinguirse, pero los juegos de poder siguen existiendo.

Algunas personas con este emplazamiento se lanzan inicialmente con una fuerza tal que asustan a los otros. A la inversa, puede haber quienes se sientan atraídos hacia alguien con evidentes cualidades marcianas, es decir, hacia el héroe o la heroína, el personaje osado, directo y dinámico capaz de descargarlos del peso de tener que tomar sus propias decisiones en la vida. Pasado un tiempo, es probable que estas personas se enfaden

o se resientan ante el temperamento autoritario del otro, e intenten recuperar el poder al que de tan buena gana habían renunciado. Pero es injusto condenar a Marte en la Séptima casa a tener exclusivamente relaciones colmadas de disensiones y contiendas, por más que a algunas personas, aparentemente, les siente bien una dieta de estallidos y explosiones. Hay muchos ejemplos de que Marte en esta casa puede manifestarse también en relaciones vivaces y estimulantes, en donde ambos miembros de la pareja se «sacan chispas» en forma positiva el uno al otro, sin por eso dejar de permitirse recíprocamente el mantenimiento

de su libertad personal. Sin embargo, existe el peligro de que estos nativos vuelquen su agresión sobre los seres más queridos y más próximos,

o de que provoquen, de una manera no demasiado sutil, el enfado de

otras personas, con lo que tendrán una excusa justificable para dar cauce al suyo propio. También parece que quienes tienen a Marte en este emplazamiento necesitan que se les reitere constantemente la seguridad de que las otras personas los aprecian en lo que valen. Igualmente, es probable que sean los primeros en levantarse en defensa de alguien, si creen

que a la otra persona se la está acusando injustamente.

# Marte en la Octava

Los nativos que tienen a Marte en la casa Ocho cobran vida en las empresas cooperativas en que tienen ocasión de dar y recibir tanto como son capaces de hacerlo. Por lo común, en esta casa Marte exhibe un matiz de sutileza mayor que en otros dominios, aunque la torpeza del Ares griego pueda poner en evidencia su impetuosidad característica al precipitarse en tratos financieros urdidos a toda prisa. Algunas personas que tienen a Marte en esta casa alcanzarán un sentimiento de honor

y de virtud irguiéndose en defensa de creencias profundamente sentidas, e intentarán enfrentar y convertir a quienes no comparten los mismos valores. A otros con este mismo emplazamiento les parece mucho más seductora y gratificante la perspectiva de apropiarse de los valores y posesiones de otra persona. Un Marte mal aspectado podría indicar peleas con el cónyuge por los recursos compartidos, batallas por legados y herencias, problemas con un inspector de rentas beligerante y conflictos con socios comerciales que buscan enriquecerse rápidamente, de manera que se les aconseja que vayan con cautela cuando pisan estos terrenos.

Pero donde más claramente se deja ver Marte en la casa Ocho es en los combates, más íntimos, que se libran en el dormitorio. Son gente de pasiones fuertes, pero la expresión sexual puede ser para ellos algo más que un simple medio de aliviar tensiones físicas acumuladas: para muchos. lo sexual es una contienda, y Marte está decidido a ser el triunfador. También en este dominio podemos entender mejor a estos nativos si somos conscientes de que, al actuar de esta manera, están tratando de afirmar y definir su identidad y su poder. El principio que representa el Sol nos distingue de las otras personas, pero necesitamos de Marte

para que defienda nuestras opiniones: y en la casa Ocho. defendamos o no estas opiniones, a Marte le gusta ser el que se haga cargo. A poco que uno se lo piense, no es difícil darse cuenta de que en los gustos

sexuales de una persona hay más de lo que se ve a primera vista: y afortunadamente, o desafortunadamente para algunos. Marte en la Octava puede descargar su agresión en la alcoba. O. debido a la culpa y a la ambivalencia, puede recurrir a su segundo grito de batalla favorito: «Me

obligaron a hacerlo», con el que estos nativos culpan a otros de haberloempujado a situaciones que ellos mismos, sin saberlo, contribuyeron a

provocar.

Ya sea que las encuentren en otros o en sí mismos, es frecuente que quienes tienen a Marte en la casa Ocho descubran las emociones más oscuras -la lujuria ciega, la envidia, la avaricia, los celos, etc.y tengan que enfrentarse con ellas. La necesidad o la capacidad de transmutar esos furiosos sentimientos y de darles una expresión más constructiva depende, en buena medida, de los aspectos de Marte. En general, si tiene aspectos difíciles con los planetas exteriores es muy urgente que el lado más burdo y primordial de Marte sea reencauzado por otras vías.

En ocasiones se observa un ferviente interés por lo esotérico o lo oculto. pero estos nativos han de tener cuidado cuando decidan explorar o experimentar con algo de naturaleza espiritista: existe el peligro de que proyecten su propia cólera y agresión sobre algo de «allá fuera», y que luego tengan la vivencia de ese ser desconocido como algo que se vuelve contra ellos para perseguirlos. Aunque no se puede describir a Marte como misterioso, de hecho en la casa Octava tiene una capacidad que

se diría detectivesca de sondear sutil y persistentemente aquello que permanece oculto o secreto. Si alguien que tenga este emplazamiento percibe que algo no anda como es debido en una situación o en una persona que para él es importante, para bien o para mal, no será fácil que deje las cosas como están.

Dylan Thomas. Escorpio, escribió: «No te adentres dócil en esta noche benévola». Es el consejo que seguirá habitualmente Marte en la casa Octava, cuando se trate de muertes y transformaciones de naturaleza física o psicológica.

# Marte en la Novena

Tal vez pensemos que al entrar en el ámbito de la casa Novena, la de la religión y la filosofía, de los viajes largos y la educación superior, haya oportunidad de respirar un poco de aire fresco, pero la historia nos ha demostrado que en muchos aspectos éste es el más duro y sangriento de los campos de batalla.

Con Marte en la casa Nueve, el nativo no va a la busca, sino a la caza de Dios. Por lo común, quienes tienen este emplazamiento están atentos a creencias religiosas o filosóficas fuertes y van en pos de ellas. Convencidos de que su versión de la verdad es la única, son capaces de defenderla y promoverla con fanatismo de cruzados. Y algunos podrían decir que por qué no habrían de hacerlo, pues probablemente su verdad esté formulada de manera tal que fundamente y justifique sus pasiones y deseos más profundos en la vida. Aunque la imagen de Dios pueda ser

cruel y colérica, probablemente sea un Dios tan hecho a imagen y semejanza de estos nativos, que entienda y tolere las ocasiones en que ellos puedan tener que infringir Sus reglas. Para unos pocos de los que tienen este emplazamiento. Dios se las arregla incluso para aceptar matanzas, violaciones y pillajes, siempre que tales cosas se hagan en su nombre.

De esta forma, algunas personas que tienen a Marte en la casa nueve son culpables de desplazar sobre Dios la responsabilidad de llevar a la práctica sus propios impulsos de crueldad. Generalmente, antes de emprender algo les gusta contar con la justificación de alguna ley superior que los respalde.

Sin embargo, otros nativos pueden expresar lo característico de su Marte en la casa Nueve enojándose con el propio Dios. Como Tevya en *El violinista sobre el tejado,* muestran al cielo el puño cerrado, o van incluso más lejos y empiezan a decirle a Dios de qué manera debería dirigir el espectáculo.

Con frecuencia sienten grandes deseos de viajar, y en ocasiones estos nativos pueden «coger la mochila y partir», siguiendo el impulso del momento. Una mujer que tenga a Marte en esta casa podría llegar a sentirse poderosamente atraída por un extranjero, o por alguien que le ofrezca ensanchar de alguna manera sus horizontes. De modo similar, estos nativos pueden apasionarse por una cultura determinada.

Marte en la casa Novena también ejercerá influencia sobre la esfera de la educación superior. Un amplio conocimiento de uno o dos temas da a estos nativos una sensación de poder y autoridad. Marte puede ser proyectado sobre una institución de enseñanza superior, o sobre un determinado profesor contra quien libran batalla.

Las carreras que les ofrecen oportunidades de prédica -como la de escritor o maestro, la actividad editorial o el sacerdociopueden ser atractivas para quienes tienen a Marte en esta casa. Los Gauquelin encontraron a Marte en posición prominente en la casa Novena en las cartas de campeones deportivos, altos ejecutivos, líderes militares y médicos.

Finalmente, en un nivel más mundano. Marte puede describir algo referente a la relación de estos nativos con sus parientes políticos. Esto, como la imagen proverbial de la suegra, habla por sí mismo.

# Marte en la Décima (Aries en el MC)

De todos los emplazamientos que se pueden encontrar en la casa Diez. Marte es uno de los más ambiciosos. Son personas que tienen necesidad de que las consideren poderosas, fuertes y enérgicas, y es probable que busquen una carrera que ponga en primer plano estas cualidades.

Quienes tienen este emplazamiento quieren que se los recuerde por haber hecho algo digno de atención: algo honorable si es posible, pero si

no hay otra manera... Los ejemplos de Marte en la Décima casa incluyen a Tracy Austin. la tenista profesional norteamericana que tiene a Marte en Leo en la casa Diez como regente de Aries en la cúspide de la casa Seis. emplazamientos inequívocos de alguien que se destaca por sus proezas atléticas: y a Román Polanski. con Marte en Libra en la Décima. que se destaca tanto por sus malogradas relaciones personales como por su talento creativo. En algunos casos, la ambición de Marte puede convertirse en un despiadado trepar con uñas y dientes hasta llegar a la cima. o en una situación en que los medios justifiquen los fines: John Mitchell. uno de los miembros del Gabinete de Nixon acusados por el escándalo del Watergate. tiene a Marte en Géminis (el signo de la comunicación) en esta casa.

Si aceptamos que la casa Diez es la madre (o, de los padres, el qut más influye), entonces los principios arquetipicos simbolizados por Marte habrían pasado de alguna manera de ella al hijo que tuviera este emplazamiento. Bajo una luz positiva, la madre podría haber sido vivenciada como dominante y poderosa, con lo cual serviría de modelo al niño de cómo ser fuerte en el mundo. Si existen emplazamientos que forman aspectos difíciles con Marte, hay que pensar en una relación más turbulenta. Podría ser que el niño hubiera visto a la madre como ambiciosa

y peleadora, y que. por consiguiente, haya crecido aborreciendo su poder

o temeroso de su cólera. En su vida posterior, la forma en que esta persona se relacione con el mundo estará influida por las primeras experiencias con la madre. Es probable que vea el mundo como un lugar en donde hay que pelear para salir adelante, o que busque una situación de autonomía para no seguir en este papel de sumisión. En algún momento de la vida. los niños que tienen este emplazamiento pueden tener que luchar con la madre para liberarse de su control. Algunos pueden llegar a tener tal éxito que se produzca una inversión de roles y sean ellos quienes terminen por dirigir la vida de la madre. Con Marte en la casa Diez se manifiestan también, posteriormente, problemas con los jefes y con figuras de autoridad en general.

Aries en el MC o en la casa Diez es similar a Marte en el mismo emplazamiento. En este caso. la posición de Marte según la casa revelará mas sobre el tipo de cualidades que una persona deja ver en público.

Son recomendables los trabajos que dejan margen para la iniciativa, el liderazgo y un cierto grado de autonomía.

# Marte en la Lndécima

En la casa Once. una participación activa con los amigos, con grupos

y organizaciones permite canalizar la pasión, la energía y la autoafírmación de Marte. Sin embargo, los aspectos que forme Marte en esta casa revelarán con exactitud hasta qué punto es bien aceptado este compromiso.

Para Marte, esencia de la iniciativa personal, es curioso este emplazamiento en la casa Once, con su mentalidad de grupo. Aunque los nativos que tienen a Marte en la Undécima casa puedan ensalzar hasta quedarse sin aliento la retórica de la cooperación y del trabajo en equipo, es frecuente que les resulte difícil adaptarse al grupo o compartir con otros

las ideas y opiniones que ellos sienten con tanta intensidad. Mientras que el espíritu amistoso de Venus condiciona una fácil armonización en aras de la paz y del amor. lo que le importa a Marte es imponer *su* estilo a pesar de todo y de todos. Como siempre, el bueno de Marte anda buscando pelea, y en este caso ha escogido una de las casas más adecuadas que hay para encontrarla.

Marte en la Undécima representa un dilema que, en realidad, es inherente en todos nosotros. Por naturaleza, somos seres sociales (casa Undécima). y sin embargo todos sentimos fuertemente la necesidad de hacer valer nuestra identidad en cuanto individuos autónomos (Marte). Formamos grupos que tienen como base intereses, ideales y objetivos comunes. pero es precisamente en esos grupos donde hay una intima identificación entre los miembros, donde se plantean las más ásperas disputas. (Se puede ver un ejemplo en la Iglesia Cristiana primitiva.) Tan pronto como nos identificamos demasiado, nuestra autonomía se ve amenazada

y. naturalmente, se hace sentir la urgente necesidad de separarse, escindirse y diferenciarse. Y Marte, avezado en las artes de la agresión y la afirmación de sí mismo, es precisamente el más indicado para la tarea. Finalmente, sin embargo, el truco para Marte cuando está en esta casa es unirse con los otros en pos de un fin común, sin por eso perder su individualidad.

Marte en la casa Once también es capaz de desempeñar otros roles.

Es frecuente que quienes tienen este emplazamiento posean la capacidad de movilizar para la acción al grupo. A la inversa, ser miembro de un grupo o de una multitud puede dar a Marte la justificación exacta que

necesita para hacer algo que solo quizá jamás se permitiría. En este sentido. Marte en la Undécima casa podría desplazar su responsabilidad personal sobre el grupo. Los nativos que tienen a Marte en esta casa pueden abrazar una causa que, en su sentir, mejorará de alguna manera la sociedad o servirá para luchar por los oprimidos. Han de tener cuidado de

que ese espíritu de cruzados no los lleve a una beligerancia tal que cause-. más mal que bien.

Las posibles interpretaciones de Marte en relación con los grupos -: aplican también a la amistad personal. Marte puede ser el primero ;alzarse en defensa de un amigo, pero en nombre de la autonomía puede

ser también el primero en atacar o rechazar a esa misma persona. Hay quienes, con este emplazamiento, pueden tratar de organizar y dirigir despóticamente la vida de sus amigos, en tanto que otros acusarán a los suyos de que tratan de manipularlos y mandarles sin tener derecho.

Otros ejemplos de los efectos probables de Marte en esta casa se han citado al hablar en general de la casa Once en la segunda parte del libro, y el lector que quiera volver sobre ellos los encontrará en las páginas 102-103.

Si está bien aspectado. Marte en la Undécima suele ser bien claro en lo tocante al logro de sus metas y objetivos en la vida. Se producen problemas si Júpiter o Neptuno. en particular, nublan el juicio e influyen sobre Marte de manera que éste se fije objetivos no realistas o disperse su energía de maneras improductivas. También Saturno y Plutón en aspecto con Marte en la casa Once pueden representar obstáculos que éste tendrá que aprender a sortear.

# Marte en la Duodécima

Donde Marte se muestra más maníaco e incongruente es en la casa Doce. En ocasiones, como descubrieron los Gauquelin, sale a mostrarse en todo su esplendor para que el mundo entero lo vea; otras veces, no aparece por ninguna parte. Y como si esto no fuera suficiente para confundirlo a uno. reaparece una y otra vez con diferentes máscaras. Como no es propio de Marte ser tan esquivo, en algún momento habrá aprendido un par de tretas de Neptuno.

En la casa Doce, la natural agresión de Marte puede, en ocasiones, disfrazarse de vaga y pasiva insatisfacción con la vida: nada le viene bien, pero tampoco puede señalar claramente qué es lo que está mal. Otras veces, recurre a uno de sus disfraces favoritos, el eterno quejoso que se lamenta interminablemente de todo lo que anda mal, pero se niega a

hacer nada constructivo para remediarlo. Tras haberse ganado a todo el mundo, milagrosamente se desinteresa de la situación tan pronto como ha conseguido que alguien más exprese la cólera que él siente. Marte en la Duodécima puede negar conscientemente su enojo y su autoafírmación. y sin embargo -por mediación de un tercero o tercerosestar disfrutando de la violencia y tener sueños o fantasías de naturaleza destructiva. En algún rincón de su psique hay oculto un artilugio incendiario que puede encenderse súbitamente en episodios de comportamiento descontrolado. Para complicar más las cosas, cuando está en esta casa Marte puede ser el que actúe (en sentido psicoanalítico) la cólera y las

emociones inexpresadas de quienes lo rodean: así suele terminar librando batallas que ni siquiera son las suyas.

Marte necesita afirmar su sentimiento de poder y de identidad perso-

nal: en la Duodécima casa lo logra en ocasiones, paradójicamente, consagrando su voluntad a otra persona o a una causa superior. Aunque el estudio de los deportistas de éxito haya demostrado que es en esta casa donde Marte se pone en primer plano y se gana las copas, no hay tampoco otro dominio donde sea capaz, con tanta elegancia, de hacerse a un

lado para ceder el paso a otros. La actitud de «yo primero» que va asociada con este planeta puede ser reemplazada por un sentimiento de «tú primero, que yo te ayudaré» o de «en vez de hacerlo sólo por mí. prefiero hacerlo por todos». Por más que esto suene a nobleza, y con frecuencia lo sea, hay veces en. que la abnegación de la responsabilidad personal, puesta al servicio de un propósito mayor, lleva consigo consecuencias desastrosas. Adolf Eichmann. con Marte en la casa Doce ayudado por Plutón en la Primera, es un ejemplo de ello. John DeLorean. el infatigable ejecutivo aparentemente decidido a promover a cualquier precio sus proyectos en gran escala, nació con Marte en Aries en la casa Doce.

El problema con Marte en este emplazamiento no es en realidad que le falte espíritu de pelea, sino el hecho de que a veces dispone sus tropas equivocándose de dirección. En vez de usar sus energías para enfrentar directamente la vida. Marte en esta casa urde con frecuencia estrategias sumamente efectivas para apartarse totalmente de ella mediante un comportamiento escapista o autodestructivo. Sea cual fuere la casa donde Marte esté emplazado, tiene el deseo urgente de salir en busca de lo que quiere: en la casa Doce, el objetivo deseado puede ser la disolución y la trascendencia de los límites y fronteras de la vida. **Y,** así como Venus

en la Duodécima casa nunca tiene suficiente amor. Marte en esta casa siente que nunca puede hacer bastante. Según dice Lois Rodden en *The American Book ofCharts.* el actor George Sanders (Marte en Cáncer en la casa Doce) fue el protagonista de *noventa* películas en treinta y seis años, pero se mató porque se aburría.

Los que tienen a Marte en esta casa podrían beneficiarse si investigan e interpretan activamente el significado de sus sueños. Lo mismo que con Marte en la Cuarta y en la Octava, aquí se da también la capacidad de actuar de manera encubierta o por razones que para los demás no

son demasiado claras. En ocasiones, las instituciones pueden desempeñar un papel importante en su vida, e incluso pueden descargar su cólera

y hostilidad sobre enfermeras, funcionarios de prisiones o algún pobre bibliotecario que no pueda encontrar el libro que ellos quieren. Otros

efectos posibles de Marte en la casa Doce se pueden encontrar en el ar..-lisis general de esta casa. en la segunda parte del libro.